

# El *streamer*, entre el periodismo ciudadano y ciberactivismo

Las prácticas tecnopolíticas del 15M pasaron por la aplicación de nuevas formas de periodismo ciudadano, desarrollando redes de autocomunicación apoyadas en la inteligencia colectiva a partir de una estrategia multicanal. En este contexto, favorecido por la democratización de la tecnología y las nuevas posibilidades que ésta brinda aparece la figura del *streamer*, que bascula entre el ciberperiodismo y el ciberactivismo. La nueva generación de teléfonos 3G conectados a Internet ofrece la posibilidad, a partir del servicio brindado por algunas compañías de *software*, de realizar emisión de contenido multimedia en directo. Cada persona con la tecnología y la disposición apropiada, se convierte así en una potencial unidad móvil de televisión. El ciudadano es por primera vez partícipe directo de la construcción del espacio público, tarea reservada hasta ahora a los medios de comunicación de masas. Lejos de caer en determinismos tecnológicos, las nuevas formas de comunicación en red han vigorizado sobremanera las capacidades del periodismo ciudadano, ganando terreno a las oligarquías mediáticas y convirtiéndose en agentes activos de la información. Aunque es un fenómeno muy reciente, ha llegado para quedarse. Esta comunicación persigue esbozar los trazos de una primera definición de la nueva figura del *streamer* en su vertiente de activista de la comunicación a partir de las particularidades que lo caracterizan, así como generar una reflexión sobre sus potencialidades y limitaciones.

**Beatriz Pérez Rioja**

*Licenciada en Periodismo*

*DEA en Sociología de la Comunicación*

## 1. Introducción

El streamer como activista es un ejemplo representativo de los nuevos movimientos sociales en red que comenzaron en el mundo árabe alzándose contra distintas dictaduras para extenderse luego por Europa y Estados Unidos y oponerse a la gestión de la crisis económica. Ante la evolución de la sociedad industrial a la sociedad-red, los nuevos usos de la comunicación y las nuevas vías de activismo pasan ineludiblemente por su organización reticular. Si bien dentro de los movimientos sociales la organización y el trabajo en red vienen siendo una constante desde hace décadas, se alcanza aquí una nueva dimensión propiciada claramente por la democratización de la tecnología y la cultura web 2.0.

Las particularidades de la comunicación inalámbrica asociadas con Internet se han constituido de forma inmediata en una potente herramienta de movilización ciudadana, convirtiendo a todo individuo conectado en red en una potencial fuente de información. El contexto de crisis económica en España y la incertidumbre generalizada han favorecido la cohesión ciudadana, que se ha visto enfatizada además por la apertura de nuevos canales de comunicación independientes en red. Estos alternan el esquema clásico de emisor-receptor para pasar al concepto de prosumer, en el que se fusionan los roles de productor y consumidor de información. Desde un teléfono conectado, cualquiera puede erigirse en un cronista de la realidad, enviar una foto, un enlace, un comentario o realizar emisión en directo. Una buena gestión de la comunicación en red puede además viralizar el mensaje, con unas posibilidades de penetración que ningún audímetro podría calcular. Por primera vez las personas conectadas disputan a los medios de comunicación tradicionales su papel como fuente de información de la opinión pública.

“La comunicación inalámbrica ofrece una plataforma poderosa para la autonomía política mediante canales independientes de comunicación autónoma y de persona a persona. Las redes de comunicación que posibilita la telefonía móvil pueden formarse y reformarse de manera instantánea, y, a menudo, los mensajes recibidos provienen de fuentes conocidas, lo que refuerza su credibilidad. La lógica en red del proceso comunicativo lo convierte en un canal de comunicación de gran volumen, pero con un nivel considerable de personalización e interactividad. En este sentido, la gran disponibilidad de comunicación inalámbrica controlada de forma individual consigue superar el sistema de los medios de comunicación de masas como fuente de información, y crea una nueva forma del espacio público”<sup>1</sup>.

En el último barómetro del CIS sobre nuevas tecnologías, junio 2012, a la pregunta cuál de los aparatos y nuevas tecnologías ha cambiado más nuestra sociedad, el 41,2 por ciento respondía que Internet, y el 33 por ciento el teléfono móvil. En un terreno más personal, el 45,4 por ciento respondía que el teléfono móvil era el aparato que más había cambiado su vida en concreto<sup>2</sup>. Cualquiera que tenga un *smartphone* se verá representado en este dato, y más aún si cabe, las personas a las que esta nueva tecnología les ha aportado un nuevo rol de comunicador y activista, como en el caso de los tuiteros o streamers.

---

1 Castells et al. 2007:289

2 Barómetro CIS Nuevas Tecnologías Junio 2012.

Pero, ¿qué es un streamer?. Formalmente, sería una persona que utiliza un software que permite la emisión de vídeo y audio en tiempo real a través de Internet, ya sea a partir de la webcam de su ordenador, o a partir de su teléfono de nueva generación. Tipos de streamer hay tantos como tipos de personas y de inquietudes de comunicación. Los hay que se dedican a emitir el tránsito rodado de su calle a través de la ventana de su casa, los que retransmiten eventos, o con un carácter más poético, mostrando el proceso de marchitado de una flor a tiempo real. Pero hay un tipo de streamer cuya misión tiene una funcionalidad social, que se erige como propuesta alternativa a los delegados tradicionales de la función de informar, como un periodista ciudadano, como un ciberactivista, como un contrapoder autónomo a partir de su teléfono conectado en red. A él nos referiremos a partir de ahora como streamer, tomándonos la licencia de apropiación del término hasta que se concrete en una figura más definida con una nomenclatura propia, con el permiso de los reporteros florales y de ventana.

## 2. Democratización tecnológica y activismo comunicativo

El *streaming* como forma de activismo mediático surge en España producto de las prácticas tecnopolíticas del 15 M, que llevaron a mucha gente a empoderarse a nivel comunicativo ante la evidencia del alejamiento de los medios de masas de la ciudadanía. Al calor de la movilización el streamer se erige como un testigo privilegiado, sin cortes ni censuras, la realidad minuto a minuto, así como un contrapoder, un guardián de la ciudadanía que intenta, con la presión de su cámara conectada al mundo en directo, que no se vulneren las garantías democráticas de los activistas. Pero si bien el streamer como activista mediático en España aparece durante el 15M, es autónomo, se alimenta del movimiento pero también los trasciende para convertirse en un cronista de la crisis económica y un contrapoder informativo que da espacio a retratar las realidades sociales desde abajo.

El *streaming* fue protagonista desde los primeros días de movilizaciones en el 15M, y como si de un acto simbólico se tratara, comenzó cumpliendo a la perfección su misión de convertirse en una alternativa a los medios de masas. Fue la imagen emitida a través de *streaming* por Periodismohumano la que retransmitió la segunda jornada de concentración en la Puerta del Sol, y que fue tomada por el Washington Post, forzando la cobertura de los medios de comunicación nacionales, que hasta entonces habían silenciado la movilización. Esta traición por parte de los que deberían ser los guardianes de la democracia se evidenció de pronto ante miles de personas que, tomando partido en un evento excepcional y de unas dimensiones y características nunca antes vistas, abrió el periódico a la mañana siguiente y dudó sobre si lo había soñado. 'Nos mean y los medios dicen que llueve' fue uno de los lemas popularizados esos días en las plazas, la gente increpaba a las cámaras de televisión, reflexionaba críticamente sobre las motivaciones empresariales de los medios de masas, sobre la instrumentalización de la construcción de relatos para el provecho de otros, sobre los análisis banales y ofensivos de algunos medios ante la inaudita expresión de dignidad ciudadana.

Pero esta nueva indignación, dentro de la gran indignación colectiva generaba menos rabia y más empoderamiento que otras, ya que las nuevas reglas del juego en la sociedad-red estaban demostrando que, por primera vez en mucho tiempo, había irrumpido un elemento desequilibrador que atentaba contra el poder de la oligarquía mediática. Durante los años '80 y '90 los movimientos sociales buscaron la atención de los medios de masas a través de acciones de denuncia llamativas que pudieran colocar sus demandas políticas y

sociales en la agenda de la opinión pública. Internet abrió luego un nuevo espacio donde la contrainformación ganó terreno, pero nunca logró un nivel de penetración suficiente para independizarse de los grandes centros informativos. Pero por primera vez, las nuevas tecnologías de la información en red habían posibilitado, no sólo una organización espontánea masiva, sino también la independencia comunicativa de los canales hegemónicos. No sólo no fueron necesarios para que fluyera la información entre la ciudadanía, sino que además éstos por primera vez lograron invertir el establecimiento de la *agenda-setting* tradicional, forzando a los medios a visibilizar la movilización a partir de un movimiento transoceánico. Y todo gracias a un *streaming* que a través de las autopistas en red, logró abrirse paso hasta el editor de un eminente diario estadounidense.

La importancia y las posibilidades del uso de la tecnología inalámbrica para que el movimiento comenzara a autorepresentarse y a contrarrestar el ataque desinformativo de grandes medios de comunicación quedaron claras desde el comienzo. Una de las primeras demandas desde Tomalaplaza.net hacía un llamado a todas aquellas personas que quisieran ejercer de reporteras a través de sus móviles, ofreciendo consejos prácticos aglutinados en un guía técnica para la retransmisión en *streaming*. Quedaba así abierta la puerta a cualquiera con un móvil conectado a erigirse en cronista de la creación de la nueva esfera pública a partir de un ejercicio de periodismo ciudadano autónomo y descentralizado, con un sinfín de enfoques, tantos como individualidades y con una capacidad de difusión antes inimaginable para una persona. “Junto a estos fenómenos de movilización colectiva, o impulsándonos muchas veces, surgen casos de activistas individuales que usan las plataformas y redes digitales para dar a conocer su protesta, buscar aliados y enfrentarse a antagonistas no hace mucho inalcanzables”<sup>3</sup>.

La democratización de la tecnología se proyecta una vez más en la generación de un nuevo tipo de periodismo ciudadano, como ya sucedió a principios del sXX con el movimiento de

fotógrafos obreros alemán. En aquel caso fue la aparición de una cámara de fotos manejable y accesible económicamente. La empresa Kodak, fundada en 1888 tenía como lema: “Usted aprieta el botón y nosotros hacemos el resto” (You press de button, we do the rest). La democratización de la fotografía animó a la revista alemana AIZ (Arbeiter Illustrierte Zeitung, Periódico Ilustrado de los trabajadores) a convocar a su público para que enviara imágenes de la vida cotidiana proletaria y retratara los efectos de la crisis económica en el obrero. El movimiento se extendió por el centro norte de Europa y llegó hasta Norteamérica y México, reinventándose en los distintos lugares, pero tuvieron un papel muy importante en su promoción las organizaciones comunistas, sobre todo en la URSS.

En Alemania rápidamente se crearon grupos de fotógrafos obreros en Hamburgo, Berlín, Leipzig, Dresde, Stuttgart, así como la Vereinigung der Arbeiter Fotografen Deutschlands (asociación Alemana de Fotógrafos Obreros, que fundó su propia revista, Der Arbeiter, llegando a tener una tirada en 1931 de medio millón de ejemplares<sup>4</sup>).

En la misma línea Indymedia surgió a finales del sXX al calor del movimiento antiglobalización y de nuevo gracias a la democratización de la tecnología, como un medio pionero en permitir la publicación abierta de noticias con el lema 'no odies a los medios, conviértete en uno'. Internet dejaba de ser un campo restringido a personas con conocimiento tecnológico avanzado para abrirse a todo el mundo y posibilitar la democratización mediática.

---

3 Tascón et al. 2011: 9

4 Ribalta, 2011

Hoy es Bambuser, la empresa europea que ofrece servicios de streaming, la que emula a Kodak apelando a sus usuarios a que 'muestren el mundo', como dice su lema ("Show the world"). Una vez más la democratización tecnológica y un contexto de crisis económicas favorece el salto de receptor a emisor de ciudadanos anónimos que sienten la necesidad de enseñar el mundo desde otro punto de vista. El concepto es el mismo, adaptado a las nuevas circunstancias político-sociales y a los nuevos parámetros organizacionales de la sociedad-red.

### 3. Entre el periodismo ciudadano y el ciberactivismo

El streamer es ante todo un periodista ciudadano. Pero ¿qué se entiende por periodismo ciudadano? Según la definición de Shayne Boeman y Chris Willis: «Es el acto de un ciudadano o grupo de ciudadanos que desempeñan un papel activo en el proceso de recoger, transmitir, analizar y diseminar información. La intención de esta participación es suministrar la información independiente, fiable, exacta, de amplio rango y relevante que una democracia requiere»<sup>5</sup>. Hay muchos tipos de periodismo ciudadano, tantos como usos tiene la comunicación y como niveles de participación individual hay. Hay periodistas ciudadanos eventuales, fruto de una circunstancia casual, un suceso de envergadura, una tragedia; los que simplemente jerarquizan información, puntuando noticias a través de plataformas como Menéame; los que se erigen en fuente de información filtrando documentos a Wikileaks; comprometidos con los derechos humanos, denunciando agresiones a tiempo real para que plataformas como Ushahidi en Kenia o Stop Redadas en España los mapeen; educativos, que utilizan los medios como una canal para que los jóvenes se formen y se expresen; o los que a través del ciberactivismo pretende constituirse en una forma integral de comunicación que se erija como una alternativa mediática, como es el caso del tipo de streamer al que nos referimos en este texto. En este caso, el periodismo ciudadano es el fin en sí mismo, y la forma de llevarlo a cabo es el ciberactivismo entendido como lo hace David de Ugarte: "toda estrategia que persigue el cambio de la agenda pública, la inclusión de un nuevo tema en el orden del día de la gran discusión social, mediante la difusión de un determinado mensaje y su propagación a través del «boca a boca» multiplicado por los medios de comunicación y publicación electrónica personal"<sup>6</sup>.

El *streamer* no sólo busca difundir información fiable, romper cercos informativos, o generar cambios en la esfera pública, aspira a constituirse en un verdadero canal informativo que reinvente los planteamientos tradicionales de la información. Busca cambiar los modos de jerarquización de noticias, rescatar los temas que importan a la ciudadanía sin mediaciones políticas, institucionales o corporativas, devolver a ésta su carácter de fuente informativa, rescatar a la información de las limitaciones que le imponen los formatos tradicionales y las rutinas de producción de los medios convencionales. Aspira también a que su función esté cada vez más distribuida, y que la interactividad con el público sea una realidad. En definitiva, reinventar el modelo para acercarse a los requerimientos básicos que tiene que tener la información para cumplir realmente su función de salvaguarda de la democracia.

Vamos intentar dar los primeros trazos a nivel descriptivo de algunas de las características que definen este nuevo tipo de activismo en la forma y en el fondo.

5 Espíritusanto et al., 2011

6 Ugarte, 2007

1-El *streamer* es un 'perro guardián' (*watchdog journalism*), un vigilante del poder que emite, no sólo graba, lo que le da mucha fortaleza por ejemplo a la hora de retratar abusos policiales, ya que su trabajo se caracteriza por la inmediatez de la puesta del contenido en la red, y si algo ha sido captado por su cámara, ya no hay marcha atrás. Su función además de informar, es proteger a los activistas, retratar las agresiones que sufren y, además de difundirlas, facilitárselas como prueba para procesos judiciales.

2-Como activista además de periodista, su implicación emocional con la noticia es mayor. No sólo retransmite eventos o acciones, retransmite experiencias, interactúa con la gente, se encuentra a conocidos, discute, se emociona, corre en las cargas policiales. Es un tipo de 'periodismo gonzo', basado en la experiencia directa.

3-El *streamer*, en oposición al periodista audiovisual convencional, se caracteriza por tener mucha más movilidad, al no depender de pesados equipos ni agendas preestablecidas. No tiene que volver a un medio de comunicación a editar su trabajo y se puede dejar llevar por los acontecimientos realizando una labor informativa más completa. Cubren las movilizaciones desde el principio y se dejan llevar por la espontaneidad de éstas. Cuando en una manifestación un grupo decide alterar su curso y desplazarse a otro sitio a continuar la protesta, o acercarse a una comisaría por si ha habido detenidos, el streamer en muchos casos los acompaña y continúa la retransmisión. Éste es uno de los principales valores añadidos de la comunicación inalámbrica al activismo mediático.

Aunque algunos medios de comunicación como El País Digital han empezado a incorporar *streaming*, sus streamers son periodistas convencionales, con las mismas limitaciones de producción del medio y sin la pasión y el compromiso que guían al ciberactivista y que contribuyen a la consecución de un producto informativo único.

4-El *streamer* es ante todo un activista comprometido con la lucha social en el contexto de la crisis, y como tal goza de una relación muy directa con los colectivos cuyas acciones difunde. Este contacto en primera persona hace que muchas veces dispongan de información privilegiada o mucho más cercana a la que consiguen medios de comunicación de masas. Así ofrecen cobertura en primera persona de encierros en bancos o facultades desde dentro, así como desahucios, desalojos, detenciones o movilizaciones generadas de forma espontánea.

5- La movilidad, la implicación con la información y la accesibilidad a estas fuentes hacen que el streamer esté consiguiendo invertir el establecimiento de la agenda de la opinión pública (*agenda setting*), actividad desempeñada tradicionalmente por los medios de comunicación de masas. La crónica en directo de la movilización social ha conseguido obligar a los grandes medios, gracias a su distribución a través de las redes sociales, a dar cobertura a informaciones que antes habrían sido silenciadas, a reconfigurar sus portadas. A partir de aquí la comunicación social condiciona cada vez más la agenda de los medios. Twitter se ha convertido en una fuente de información de primer orden, tanto para la ciudadanía como para los profesionales. Y los streamers viralizan su trabajo mayoritariamente a través de esta red social, por lo que cada vez más canales de televisión les contactan demandando imágenes, o se las apropian directamente de la red.

6-El *streaming* es una herramienta muy interactiva. En algunos casos puede convertirse en un periodismo en directo a la carta. Los software para realizar *streaming* suelen incorporar un chat a partir del cual los espectadores pueden interactuar con el periodista. La comunicación con el público es muy importante, éste es el que informa al streamer de la calidad de la imagen y del sonido, de lo que sucede en otros puntos de las movilizaciones, además de demandar en muchos casos información a la carta o entrevistas. La interacción es constante y abarca espacios como el de los cuidados. [@Suysulucha](#), una de las streamers más populares, con más de 5000 seguidores, explica en una entrevista cómo en algunas ocasiones en las que necesita información para contextualizar la noticia, o simplemente un trago de agua durante una larga cobertura, gracias a la interacción con los espectadores ha conseguido los datos que necesitaba, o incluso que alguien le llevara un café.

7- El streamer es un ciberactivista, y como tal necesita de una estrategia multicanal para desarrollar de una forma apropiada su función. Por ello, la mayoría suele sincronizar su canal de *streaming* con otras cuentas en Twitter y en Facebook, de manera que sus emisiones se difunden entre sus seguidores de forma automática. La difusión en red es una parte esencial del trabajo. Además, como su función en España ha surgido asociada al 15M, suelen estar vinculados con otras plataformas audiovisuales de este entorno que centralizan y difunden las emisiones por sus propios canales, como TomaLaTele o PuntoSol.

En muchos casos también confluyen en redes de streamers. En España está Peoplewitness, que congrega a casi todos los streamers del Estado comprometidos con la información de carácter político y social organizados sin estructuras rígidas ni jerarquías. El streamer que participa en la red colabora incluyendo el hastag #peoplewitness en la leyenda del tweet con el anuncia la emisión. Peoplewitness lo difunde por sus propias redes.

Desde su creación en 2012 realizan también formación a activistas en el campo del *streaming*. Peoplewitness se gestó en Barcelona tras la llegada de un grupo de activistas de Occupy Wall Street que ofrecieron un taller a activistas del 15M. A partir de entonces los miembros de la nueva red se fijaron el objetivo de dotar a todos los movimientos sociales de las herramientas básicas para que gestionen su comunicación en web y para que utilicen el recurso del *streaming* de forma autónoma. Asambleas de barrio, colectivos profesionales en lucha, foros sociales, así como grupos de activistas de otros países como Portugal, Alemania, Polonia o Argelia se han iniciado en estas herramientas gracias a Peoplewitness.

8- El streaming es un tipo de activismo que implica bastantes costes económicos. Cuanta más dedicación a la función de informar, mayores son las necesidades. El teléfono tiene que ser un buen terminal, con un buen ancho de banda y una completa tarifa de datos. Como gran parte del trabajo del streamer se centra en la cobertura de grandes movilizaciones donde la conexión a Internet vía teléfono suele ser deficiente por la saturación de las redes, algunos han empezado a utilizar hotspots, proveedores inalámbricos de wifi, así como cargadores externos de las baterías del teléfono, y soportes para facilitar la estabilidad de la imagen. Este es un rasgo que subraya la involucración personal de muchos streamers y su compromiso con la información y los movimientos sociales, dedicando muchas horas a esta labor que en muchos casos compatibilizan con sus jornadas laborales en otros campos. Y esta pasión por lo que hacen, es uno de los rasgos que, producto de su naturaleza ligada completamente a Internet,

relacionan al streamer con la ética hacker.

## 5. El streamer y la ética hacker

Relacionar al *streamer* con el universo hacker y sus principios éticos puede resultar confuso en un principio. Según el Jargon File, una compilación colectiva de los términos técnicos y de los principios de la ética por la que se rigen la comunidad hacker, que comenzó en 1975 en los laboratorios estadounidenses de las universidades donde se desarrollo Arpanet, germen de Internet, un hacker es alguien que se dedica a la programación de forma entusiasta, haciéndolo extensible a todo aquel que desempeñe una función con la pasión como eje transversal. “El el Jargon File, los hackers se atodenominan “personas que se dedican a programar de forma entusiasta” y para los que “poner en común la información constituye un extraordinario bien, y que además para ellos es un deber de naturaleza ética compartir su competencia y pericia elaborando software gratuito y facilitando el acceso a la información y a los recursos de computación siempre que ello sea posible”. Para ellos básicamente un hacker es un “experto o entusiasta de cualquier tipo. Uno puede ser un hacker astrónomo, por ejemplo”, puede no tener nada que ver con los ordenadores”<sup>7</sup>.

La Ética Hacker, que responde a la lógica inherente a la especificidad de Internet, se manifiesta de forma transversal en muchos de los productos y formas de trabajo y organización que se gestan en la red. Así subyacen en las movilizaciones sociales como el 15M y en las nuevas formas de ciberactivismo. “Internet, creado por un grupo de expertos, denominados entre ellos hackers, defensores de los valores de la distribución del conocimiento científico-abierto, compartido, revisable y jerarquizado por meritocracia-y de la contracultura, se funda sobre estos principios”<sup>8</sup>. A estos hay que sumarle la descentralización y la desconfianza hacia la autoridad.

Este código impregna completamente la labor del *streamer*, empezando por conocimiento distribuido y el libre acceso a la información. Su trabajo es lanzado a la red para que cualquiera disponga de él, lo edite, lo reinvente, o lo divulgue. “La gente de la Red adora los dispositivos inacabados, porque presuponen que la inteligencia está distribuida un poco por todas partes y, como por todas partes hay inteligencia, no hay que tener miedo a perder el control”<sup>9</sup>. Un paso más allá, muchos streamers realizan formaciones a colectivos e individuos para distribuir más el conocimiento de la herramienta y sus trabajos se organizan en base a licencias Creative Commons.

Los activistas se organizan de forma descentralizada confluyendo en distintos nodos, y de forma horizontal, aunque la ausencia de jerarquías no es total, existe la meritocracia. En el caso del *streamer* su credibilidad o su habilidad para conectarse en red son determinantes a la hora de medir su impacto y de generar confianza en los usuarios. La red también reconoce el esfuerzo y la continuidad y cuando da su confianza, también exige. El trabajo duro tiene un alto grado de reconocimiento en la red.

Otro de los rasgos de la Ética Hacker hecho propio por los streamers es la pasión por lo que hacen y la ausencia de estructuras rígidas a la hora de hacerlo. El activista decide lo que cubre, cuánto tiempo le dedica o hasta dónde va a llegar para desempeñar su función contrainformativa. “Tanto los científicos como los hackers saben por experiencia que la ausencia de estructuras rígidas es una de las razones por las cuales su modelo es tan

---

7 Himanen (2004:43)

8 Tascón y Quintana (2012:19)

9 Padilla (2012:39)



poderoso. Hackers y científicos empiezan sólo dedicándose a su pasión y luego, pasan a trabajar en la red con otros individuos que la comparten. Éste espíritu difiere claramente del que se halla no sólo en el mundo de los negocios, sino también en el gobierno”<sup>10</sup>

## 6. Los streamers en España

La figura del streamer como periodista ciudadano y ciberactivista apareció en España vinculada con el 15M, por lo que es un fenómeno muy reciente, y por ello difícil de analizar de forma exhaustiva, ya que se reinventa día a día. La mayoría de streamers que hay a nivel estatal está vinculados con éste movimiento, pero también con otros grupos formados previamente que han visto engordadas sus filas gracias al 15M, y que se han embebido de las prácticas tecnopolíticas del movimiento.

En el wiki del movimiento indignado, 15Mpedia, donde se recoge todos los datos sobre el movimiento de forma participativa se incluye una lista de los streamers que realizan información política y social, donde figuran 71 cuentas. Dos de ellas ya no están activas por crearse para momentos puntuales, como streamingRevolución!#270, o el streaming de la Puerta del Sol, que recibió en su día casi 10 millones de visitas. Otros tres de los citados no han usado su cuenta en ningún momento o la han dado de baja. De los 66 restantes y su organización en pequeñas categorías se pueden extraer algunos datos para definir a esta 'comunidad'.

El fenómeno es muy reciente, salvo tres cuentas creadas en 2011, todas las demás comenzaron a funcionar a lo largo de 2012, y una en 2013, por lo que la mayoría acaba de cumplir su año de emisión.

Hay mayor número de personas que de colectivos o grupos organizados, 45 frente a 21. De estos últimos, cinco son asambleas del 15M, tres acampadas (Barcelona, Santiago de Compostela y Bizkaia), dos son colectivos asociados a la lucha por la sanidad pública, dos televisiones independientes, (Canal 33 y Sicomtelevisión), o grupos como DRY y 15MpaRato.

La actividad de las cuentas es muy dispar. 21 de ellos superan las 100 emisiones en directo, y sólo hay 9 con menos de 20. Algunos sólo han utilizado las cuentas para retransmitir una acción puntual. Sucede lo mismo con la periodicidad de emisiones. Aunque la gran mayoría hace un uso muy activo de la cuenta (38 han realizado alguna emisión en el último mes), suelen coincidir con personas dedicadas a cubrir movilizaciones en grandes núcleos urbanos como Madrid o Barcelona. Los streamers ubicados en otros puntos del mapa, como León, Santiago de Compostela o Gran Canaria tienen menos actividad.

También se aprecia la movilidad en las coberturas, muchos hacen *streaming* de acciones en distintos puntos de su provincia, de la geografía española e incluso europea. El 50 por ciento (33) realizan mayoritariamente coberturas de Madrid capital y provincia y el 29 por ciento (19) de Barcelona. Hay también streamers en Santiago de Compostela, Zaragoza, Asturias, Ciudad Real, León, Coruña, Albacete, Bilbao, Gran Canarias, Sevilla, Málaga, Valencia.

De las 66 cuentas de *streaming* en activo 40 están vinculadas a alguna red de comunicación de periodismo ciudadano, la mayoría de ellas a Peoplewitness y a TomaLaTele. Si bien esta última se presenta como una web tv en la que se combina trabajo de profesionales de la comunicación audiovisual con el de activistas de la comunicación, la primera es una red conformada exclusivamente por streamers. La relación básica de los

---

10 Himanen (2004:48)

activistas de la comunicación con estos nodos suele consistir en etiquetarlos en el título de la retransmisión para que puedan difundirlo en sus redes sociales y pincharlo en sus propios canales.

De las tres compañías a nivel internacional que ofrecen software para realizar *streaming*, Livestream, Ustream y Bambuser, la tercera, única europea, es la más popular. De las 66 cuentas activas, 62 utilizan ésta última. Una de las razones es que las leyes de protección de datos son más estrictas en Europa y, por su carácter de activistas, la seguridad es un factor muy importante. Además, Bambuser se ha erigido en la central del periodista ciudadano y ofrece de forma gratuita cuentas premium a los usuarios que generen contenidos periodísticos. También tiene acuerdos firmados con la agencia de noticias Associated Press para que pueda disponer de los contenidos publicados por los usuarios, previa solicitud de permiso a estos.

En lo referente a las temáticas de los *streamings*, la mayoría corresponden a manifestaciones del 15M y de distintos colectivos laborales, acciones directas de colectivos en lucha como la PAH o los trabajadores de sanidad, iaioflautas, mineros, desalojos de centros sociales ocupados, charlas,talleres. Un vistazo a la cantidad de espectadores o viewers de distintas emisiones muestra cómo se concentra la atención en grandes movilizaciones del 15M y en acciones directas, así como en los vídeos donde se registran agresiones policiales, consolidando así el papel de *watch dog journalism* de este tipo de activismo comunicativo. Éstos últimos suelen ser los que más se viralizan y los que empiezan a ser demandados a los streamer por parte de algunos medios de comunicación de masas, alterando los principios tradicionales de la *agenda-setting*. Un ejemplo es el vídeo de [@alistream](#) de los disturbios en las movilizaciones el 23 de febrero de 2012, que tuvo 794 viewers en directo, pero posteriormente llegó a las 10153 reproducciones. Igualmente [@Suysulucha](#) congregó 631 espectadores en directo entrevistando a los detenidos en la acción de la Coordinadora 25S de rodear el congreso, pero luego se viralizó y alcanzó 11466 reproducciones.

Pero la particularidad y la fuerza del *streaming* es la posibilidad de la emisión en directo, y algunas cifras empiezan a mostrar sus grandes potencialidades. La emisión de [@Suysulucha](#) de la llamada a acampar frente al congreso el 15 de julio de 2012 tuvo 26578 viewers en directo (33317 en total), y [@mainouv](#) acercó la movilización del 23F de 2012 a 8629 personas, mientras 5295 siguieron a [@alistream](#) en directo ese mismo día, (12792 viewers en total).

## En conclusión

Que una sola persona pueda congrega a un público de más de 30.000 oyentes tan sólo a través de su teléfono móvil, es un gran hito en la historia de la comunicación y un ejemplo claro del proceso de reinención que está viviendo al calor de Internet y las redes sociales. Su consolidación y generalización como forma de periodismo ciudadano está por ver, pero es innegable la capacidad del *streaming* realizado a partir de tecnología inalámbrica para subvertir el flujo tradicional de la información y encauzarla desde abajo.

Habrà que esperar para ver hacia dónde deriva esta nueva forma de comunicación y cual es su papel en la configuración del nuevo espacio público. En tan sólo un año ya se empiezan a ver nuevas propuestas, como TomaLaTele, donde un grupo de streamers ha empezado a emitir un informativo semanal que resume las acciones más representativas cubiertas por este medio. Remplazar a los medios de comunicación de masas puede ser un

objetivo muy pretencioso y, posiblemente, inalcanzable, pero las nuevas formas de periodismo ciudadano están contribuyendo a ampliar el aforo en el hasta ahora exclusivo club de los poderes mediáticos.

“La comunicación inalámbrica no reemplaza, sino que añade elementos e incluso transforma la ecología de los medios extendiendo las redes de información disponibles a individuos y grupos sociales, lo que refuerza el nivel interpersonal, y aumenta la eficacia de la comunicación autónoma orientada hacia el cambio político. Cuando las instituciones dominantes de la sociedad ya no tienen el monopolio de las redes de comunicación de masas, la dialéctica entre el poder y el contrapoder se ve alterada para siempre, ya sea para mejor o para peor”<sup>11</sup>.

En España, sumida en el contexto de la crisis económica, las nuevas herramientas de ciberactivismo comunicativo responden a una necesidad social de intentar comprender, más allá del secretismo gubernamental y mediático, los motivos de la crisis, sus verdaderas implicaciones, las formas de organización y lucha ciudadana y las alternativas a los modelos impuestos. Por el momento, todo indica que la figura del streamer ha llegado para quedarse. Aún así, no hay crisis que 100 años dure, y ante una perspectiva de un futuro más próspero y una recuperación de las bases del bienestar social, habrá que ver si la ciudadanía sigue comprometida con el cambio social y demanda esta herramienta, o si se conformará y se replegará, condenándola a ser un instrumento minoritario de movimientos sociales otra vez mermados.

## **Bibliografía**

CASTELLS, ARDÈVOL, M.F.; QIU, J.L. y SEY, A (2007): Comunicación móvil y sociedad, una perspectiva global. Madrid, Fundación Telefónica, Ariel.

CASTELLS, Manuel (2012): Redes de indignación y esperanza. Madrid, Alianza Editorial.  
Castells, Manuel (2009): Comunicación y poder. Madrid, Alianza Editorial.

ESPÍRITUSANTO, Oscar, RODRÍGUEZ, Gonzalo (2011): Periodismo ciudadano. Evolución positiva de la comunicación. Madrid, Fundación Telefónica, Ariel.

HIMANEN, Pekka (2004): La ética del hacker y el espíritu en la era de la información. Barcelona, Destino.

MARZO, Jorge Luis (2006): Fotografía y activismo. Barcelona, GG.

PADILLA, Margarita (2012): El kit de la lucha en Internet. Madrid, Traficantes de Sueños.

RIBALTA, Jorge (2011): El movimiento de la fotografía obrera (1926-1939), ensayos y Documentos. Madrid, TF editores.

TASCÓN, Mario y QUINTANA, Yolanda (2012): Ciberactivismo, las nuevas revoluciones de las multitudes conectadas. Madrid, Los libros de la catarata.

UGARTE DE David (2007) El poder de las redes. Manual ilustrado para personas, colectivos y empresas abocados al ciberactivismo. Madrid. El Cobre Ediciones.

---

11 Castells (2007:330)

### **Documentos**

Barómetro CIS Nuevas Tecnologías Junio 2012. Disponible en:

[http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2940\\_2959/2948/Es2948.pdf](http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2940_2959/2948/Es2948.pdf)

### **Webs**

15Mpedia: <http://wiki.15m.cc/wiki/Portada>

Global Voices: <http://es.globalvoicesonline.org/>

Peoplewitness: <http://peoplewitness.wordpress.com/>

TomaLaTele: <http://www.tomalatele.tv/web/>